JESÚS ACUSA A ESCRIBAS Y FARISEOS

Mateo 23 - Biblia Católica

Entonces Jesús habló tanto para el pueblo como para sus discípulos:

Los maestros de la Ley y los fariseos han ocupado el puesto que dejó Moisés.

[…]

Preparan pesadas cargas, muy difíciles de llevar, y las echan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni siquiera levantan un dedo para moverlas. Todo lo hacen para ser vistos por los hombres. Miren esas largas citas de la Ley que llevan en la frente y los largos flecos de su manto. Les gusta ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos reservados en las sinagogas. Les agrada que los saluden en las plazas y que la gente los llame Maestro...

[…]

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas! Cierran a la gente el Reino de los Cielos. No entran ni dejan entrar a los que querrían hacerlo.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas! Recorren mar y tierra para ganar un pagano y, cuando se ha convertido, lo transforman en un hijo del demonio.

¡Ay de ustedes! ¡Son guías ciegos! Dicen: “Jurar por el Templo no obliga, pero jurar por el tesoro del Templo, sí”. ¡Torpes y ciegos! ¿Qué vale más, el oro mismo o el Templo que hace del oro una cosa sagrada? Ustedes dicen: 'Si alguno jura por el altar, no queda obligado; pero si jura por las ofrendas puestas sobre el altar, queda obligado'. ¡Ciegos!'

[…]

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas! Pagan el diezmo hasta sobre la menta, el anís y el comino, pero no cumplen la Ley en lo que realmente tiene peso: la justicia, la misericordia y la fe. Ahí está lo que debían poner por obra, sin descartar lo otro. ¡Guías ciegos! Cuelan un mosquito, pero se tragan un camello.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas !Purifican el exterior del plato y de la copa, después de que la llenaron con robos y violencia. ¡Fariseo ciego! Purifica primero lo que está dentro, y después purificarás también el exterior.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas! Son como sepulcros bien pintados, se ven maravillosos, pero por dentro están llenos de huesos y de toda clase de podredumbre. Aparentan ser personas muy correctas, pero en su interior están llenos de falsedad y de maldad.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos! ¡Son unos hipócritas! Construyen sepulcros para los profetas y adornan los monumentos de los hombres santos. También dicen: “Si nosotros hubiéramos vivido en tiempos de nuestros padres, no habríamos consentido que mataran a los profetas”. Así ustedes se proclaman hijos de quienes asesinaron a los profetas. ¡Terminen, pues, de hacer lo que sus padres comenzaron!

¡Serpientes! ¡Raza de víboras!... ¿Cómo lograrán escapar de la condenación del infierno?

Desde ahora les voy a enviar profetas, sabios y maestros, pero ustedes los degollarán y crucificarán, y a otros los azotarán en las sinagogas o los perseguirán de una ciudad a otra.

Al final recaerá sobre ustedes toda la sangre inocente que ha sido derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, al que ustedes mataron ante el altar, dentro del Templo.

En verdad les digo: esta generación pagará por todo eso.